

LA CAMPANA,

Periódico político liberal.

Puntos de suscripción.
Huesca, imprenta y librería de Jacobo Maria Perez.

En los partidos, en todas las administraciones de correos y correspondencias del Giro mutuo.

La correspondencia franca de porte.

Precios de suscripción:
Huesca, por un mes. . . 4 reales.
Partidos. 5.
Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.
Este periódico se publica los martes, jueves y sábados.

Huesca 24 de Abril.

Los modernos demócratas, á pesar de sus falaces protestas, insisten tenaces en fulminar cargos á la situación y dirigir acusaciones al ministerio. Sus vagas declamaciones, sus irrealizables utopías, ese mundo fantástico que vislumbran en sus dorados al par que mágicos ensueños de ventura fascinan, empero no convencen.

«Adelante!» gritan en su obcecación; —dice un acreditado órgano de la prensa y qué hay en ese *ade.ante?* Qué se encuentra en el fin de ese camino por donde quieren empujar á la sociedad? Están allí la paz, la prosperidad, el gran desarrollo de los intereses, el anhelado afianzamiento de los objetos mas caros, el germen, por último, de la general felicidad? Qué porvenir esperaria á nuestra desgraciada nacion del triunfo de los principios democráticos? Si atendemos á sus celosos apóstoles y ardientes partidarios, el día mismo en que sobre los escombros del trono se alzase la silla de un presidente, el día en que el alhagüño lema de *libertad, igualdad y fraternidad*, tremolara en nuestra bandera, el sol de la ventura brillaría esplendente sobre esta hermosa porcion de la Europa: llegarían á ser torrentes los cauces de nuestra riqueza: desaparecerían por encanto las necesidades generales é individuales: se elevarían á su merecido grado de perfeccion las benéficas

instituciones de la sociedad: se estirparían de raíz los males que aquejan á la actual: seria, en fin, la tierra un paraíso.

Si tales convicciones abrigan los secretarios de la democracia, á nadie deben estrañar su fé, su constancia y su decision. Nosotros seriamos demócratas en el momento en que á nuestros ojos, menos deslumbrados sin duda, se presentase ese magnífico panorama, esa encantadora perspectiva, á cuya descripción no pueden menos de venir á nuestra memoria aquellos versos de Argensola.

. lástima grande
que no sea verdad tanta belleza.

«Tengo la democracia en el corazon y la monarquía en la cabeza» decia Balmes, compendiando en tan sentenciosa proposición todo cuanto puede esponderse respecto á una forma de gobierno, que si en estraños países llegó á hacerse imposible, en el nuestro es hasta quimérico el intentar ensayarlo. Y no decimos esto porque España no sea el país clásico de la independencia: muy lejos de creerlo así, estamos convencidos, porque nos lo enseña la historia, de que nuestra monarquía aun en épocas de horrible tiranía para otros pueblos de Europa, ha participado de un carácter, que pudiéramos decir popular; pero popular en el mas aceptable sentido de la palabra. Sino tuviéramos mas pruebas de esta verdad, que la arrogante fórmula que se pronunciaba al elegir los

reyes de Aragon, los cuadernos de nuestras antiguas Córtes y los fueros de nuestras mas importantes poblaciones, bastarian estas para ahuyentar la ligera sombra de duda, que aun pudiese caber en inteligencias ofuscadas ó poco pensadoras.

No: no era nueva en España la libertad; lo fué el despotismo en la última época. Los mal aconsejados monarcas de los últimos siglos, víctimas de peligrosas influencias, ciegos entre la densa nube de preocupaciones que los envolvía, rasgaron las leyes en que cifraba el pueblo su libertad; centralizaron la fuerza y el poder; acumularon en la cabeza toda la sangre, quedaron por tanto yertos los miembros: entonces nació el despotismo; el despotismo que estaba llamado á morir en la mitad del siglo XIX; á morir, sí; pero cediendo el puesto á un sistema ilustrado, protector, que garantice los derechos de los ciudadanos, que fije sus relaciones con el poder supremo, que establezca la verdadera armonía entre el trono y el pueblo, entre la autoridad real y la soberanía de la nacion.

Al despotismo no podia sucederle la república; porque mas que su germen, es su consecuencia: no lo olviden, pues, nuestros modernos demócratas: no cierren los ojos á la luz de la razon y de la esperiencia con quienes de frente chocan sus principios: no afecten desconocer las naturales tendencias de la humanidad: no olviden sobre todo que su

61 **FOLLETO.**

LA CAMPANA DE HUESCA.

CRÓNICA DEL SIGLO XII.

dada á luz D. A. C. del C.

Y aun por eso los aborrecía Aznar, sin duda; por eso el hijo de la montaña habia sentido impulsado su brazo al hecho terrible que estaba pagando con su propia sangre, en el lecho del dolor donde lo dejamos sin otra compañía que la de Fortuñon y Castana.

Si los plebeyos hubiesen seguido siempre la voz de los grandes, si en todas partes los grandes hubieran sabido atraerse el amor de los plebeyos, jamás el despotismo monárquico habria pesado sobre el mundo, y todos los pueblos ten-

drian lo que hoy tiene alguno, libertades tradicionales, veneradas, eternas.

Pero nos apartamos de nuestro propósito: narrando estamos crónicas novelescas que no escribiendo artículos de periódico.

Ibamos por las fiestas celebradas el día de la jura de doña Petronila y don Berenguer por Reyes de Aragon, y no habiamos salido ni teniamos por qué salir de los viejos muros de Huesca.

Despues de la ceremonia de la iglesia, que fue por la mañana, concurrieron por la tarde los viejos y nuevos Reyes á las acostumbradas justas y ejercicios caballerescos.

Inmenso pueblo llenaba el palenque; las damas mas hermosas y los mas apuestos galanes de los contornos embellecian desde los andamios allí levantados el espectáculo, y en la arena habian ya probado su esfuerzo y destreza famosos caballeros de Aragon y Cataluña.

Notóse sin embargo que los justadores ara-

goneses quedaban muy por debajo de los de la comitiva del conde de Barcelona, y entonces fué cuando hubo alguno que recordase á los muertos ricos-hombres.

—Oh si estuviese aqui Roldan, dijo uno.

—Aun Ferriz de Lizana daria harto que entender á los catalanes, á pesar de sus muchos años, añadió otro.

Pero no se oyó mas, y la multitud indiferente siguió aplaudiendo á los vencedores y saludando con desdenosos motes á los vencidos; ya cuando tiraban los caballeros al tablado, ya cuando corrian sortijas, ya cuando rompian lanzas, repartidos en contrarias cuadrillas y escuadrones.

De pronto el éco del clarín hirió los oídos de los circunstantes.

Todos miraban de acá para allá, y nadie acertaba con el motivo de aquella novedad estraña; hasta que vieron entrar por las puertas del palenque quince enlutados, armados de punta en blanco y todos con esta divisa en los

sistema, ese sistema que con tanto calor defienden, por el que combaten con tanto ardimiento no tiene hoy mas atractivo que el de su originalidad; no tiene mas belleza que la de no haber salido del campo de las teorías, que la de no haberse aun sugetado á la observacion práctica, á la irresistible lógica de los hechos.

Peró supongamos un momento que asi se verificase; concedamos en hipótesis que el nombre *república* llegase á pronunciarse entre nosotros como el de un hecho consumado, ¿qué creen, qué esperan los apasionados sectarios de la democracia? Acaso juzgan que el poder habrá de vincularse en el mas intrépido ó en el mas osado? Ignoran acaso que la sociedad tiende siempre á cobijarse bajo el manto de los principios conservadores? Han olvidado tan pronto la reciente historia del vecino imperio? No saben que al entusiasta y fogoso representante del pueblo, á la exagerada demagogia sucedió un gobierno templado que no tarde vino á convertirse en lo que es en la actualidad el nuestro? No recuerdan cómo fue poco á poco cayendo por ramas el árbol de la libertad y el magnífico lema de la igualdad? Pues aprendan por esperiencia ajena lo que alcanzaria nuestra patria si viese realizados tan seductores ensueños.

Gozamos una racional libertad, y queréis mas: ignorais que es mal de muerte la exageracion de la libertad, que solo se cura con el despotismo.

INSTRUCCION PRIMARIA.

IV.

Tratándose de instruccion primaria, naturalmente se vienen á la memoria los generosos sacrificios de los institutos monásticos de ambos sexos que á propagarla se dedican, sacrificios que solo pueden apreciar en su justo valor los que sin renunciar al mundo comparten con aquellos la difícil tarea de educar é instruir al pueblo. Nuestra provincia se gloria de que en ella haya nacido el Santo fundador de uno de aquellos institutos, y de contar, lo mismo

escudos: «por la honra»; delante de ellos venian un heraldo y dos clarines vestidos tambien con negras vestiduras, montados aquellos y estos en soberbios caballos.

Adelantáronse en cuadrilla heraldos, músicos y caballeros hasta la mitad del palenque; y allí sin solicitar de nadie permiso, tocaron á silencio los clarines, y los paladines hicieron alto, y uno de los heraldos, levantando la voz, dijo de esta manera:

—¡Nobles caballeros! ¡Nobles caballeros! Presentes hay quince que lo son tanto como el que mas de vosotros; venid á ellos, venid uno á uno, quince á quince, ó ciento, cuantos sean los que osen mantener en campo que fue justa la sentencia de muerte dictada contra los muy poderosos y nobles ricos-hombres de Aragon; lanzas hallarán que mantengan lo contrario, y hombres que les prueben aqui delante del mundo que ellos son alevos y traidores, por lo mismo que defienden clara traicion y manifiesta alevosia.

que las otras de Aragon, mayor número de establecimientos que en otra alguna. En ellos, casi puede decirse, estuvieron vinculados desde su fundacion los adelantos en aquel ramo, supliéndose á fuerza de celo y constancia el escaso conocimiento que tambien les alcanzaba de la ciencia pedagógica. Nos referimos en particular al instituto de PP. Escolapios, no menos notable por sus modestas pretensiones, que por su ardiente y caritativo celo. Pagado este tributo de justicia y gratitud, volvemos á nuestro asunto.

En muchas leyes y pragmáticas, dictadas en diferentes tiempos por nuestros reyes, se procuró rodear de cierto prestigio la profesion de maestro de primeras letras; pero nada bastó á impedir que, salvo algunas honrosísimas excepciones, significase otra cosa que ignorancia y miseria; siendo vulgarísimos los despreciativos epítetos con que se la designaba.

Por lamentable que siempre sea semejante abandono, podia disculparse mejor en las épocas de nuestra historia durante las cuales todas las clases producian héroes; sin que para conquistar un imperio, ó para adquirir renombre de general distinguido necesitasen nuestros Pizarros ó Minas saber leer ni escribir. Mas en los tiempos de decaimiento porque pasamos, ¿cómo sino por medio de una educacion tan sólida como generalizada puede aspirarse á regenerar nuestra patria? La mente se entretiene gustosa con el recuerdo de lo que fué, y se espanta de mirar la triste realidad de lo presente. Recórranse nuestros campos, y la sencillez de costumbres se verá reemplazada, en gran parte de sus moradores, por la mas grosera insolencia; la fé religiosa por el materialismo embrutecedor; la caridad cristiana por el mas estúpido egoismo; y aquellas razas nobles y altivas por otras en quienes la degeneracion física corre parejas con la degradacion moral é intelectual. (1) Nada de respeto para la edad ó para el merecimiento, ninguna consideracion, ni aun justicia, para la ciencia. Siémbrense entre gentes asi preparadas las mejores y mas fecundas ideas, siquiera tiendan á aumentar

(1) Hemos presenciado en una poblacion agrícola la primera comunión de los niños de ambos sexos á cuyo solemne acto asistieron 27 varones y 57 hembras. De los primeros solo 9 habian adquirido los conocimientos que se enseñan en nuestras escuelas primarias, tres con harto poca solidez; y los 18 restantes carecian de toda instruccion, excepto en doctrina cristiana que el párroco les enseña durante las veladas en tiempo de cuaresma. El aspecto exterior, y la mayor compostura y recogimiento de aquellos les distinguia perfectamente de los últimos. La educacion é instruccion de las niñas no sacaba desgraciadamente ventaja á la de los niños.

sia. Campo, campo, armas iguales, y luego entrad, nobles caballeros, entrad en el palenque los que oseis defender que no fue traicion ni alevosia la muerte de aquellos leales ricos-hombres.

Imposible seria pintar la confusion que hubo en los andamios y tablados del palenque al ver entrar á los enlutados y al oír despues el reto.

Hubo quien dijo que eran las almas de los ricos-hombres que se levantaban de sus tumbas, pegadas otra vez las cabezas á los hombros; fuertes y poderosos como en sus mejores dias, para vengar su muerte y defender su honra.

Otros, los menos sin duda, sostenian que no eran sino hijos de los ricos-hombres que venian á mantener el reto por sus padres.

Y mientras tal decia: «aquel es Ferriz de Lizana; parece que nada le haya sucedido,» tal otro replicaba, no es él sino Corberan, el mayor de sus hijos, y este otro es Fortun el menor de ellos, que vendrá por Roldan ó por alguno de

su bienestar material, único objeto capaz de interesarlas, y de seguro serán escuchadas con el mas despreciativo desden. Buscad progresos en la agricultura ó en las artes, y solamente hallareis prácticas rutinarias y viciosas.

Felizmente los tipos que nos suministran materia para este triste cuadro, tienen escepciones, aunque no tan numerosas que puedan establecer regla; mas ¿dónde se encuentran? Entrad en las escuelas, y aquellas que veais mas concurridas con respecto á la poblacion, mejor provistas de utensilios para la enseñanza, donde la disciplina se sostenga sin violencia; en pueblos donde el maestro sea tratado con consideracion, donde reine la mejor armonía entre este y el párroco y aun sus esfuerzos para el bien; donde, finalmente, el ayuntamiento, comision local y personas mas influyentes no sean un obstáculo á la marcha de aquellos, allí, allí están las escepciones, que en vano se buscarian fuera de estas circunstancias.

No podemos juzgar del estado de las ciudades, que tal vez sea mas lisonjero por ser mas comun en ellas la buena educacion, en razon de los mayores medios de que disponen; y porque al lado de las causas que incitan al vicio, está el correctivo, en la vigilancia de las autoridades, en la predicacion, en los establecimientos de instruccion pública, y en la mayor cultura de trato social. Sin embargo, algo se les alcanzará del atraso de los pueblos.

Las operaciones de la quinta continúan con una actividad extraordinaria. La Diputacion consagra nueve horas diarias á la prestacion de este servicio, y hasta el presente no se tiene noticia de ningun hecho que pueda empañar el buen nombre de las diversas personas y funcionarios que intervienen en aquellas

Se asegura que muy luego girará una visita á la provincia el señor gobernador civil, y que en ella adquirirá los datos necesarios para proponer al Gobierno de S. M. la egecucion de algunos proyectos beneficiosos al desarrollo de la abatida agricultura. Tiempo era ya de que los delegados del gobierno se cerciorasen de una vez del verdadero estado del pais, para que este pueda prometerse algo en pro de sus abandonados intereses.

los ricos-hombres que no dejaron quien tomase su defensa.»

De todas suertes la confusion y la estrañeza eran grandes, y mas aun que entre la multitud, en la corte y en el preeminente y lujoso tablado desde donde veian las fiestas los Reyes.

Don Ramiro no habló palabra; bajó los ojos al punto y levantóse y todo turbado montó á caballo; y seguido de dos escuderos solamente, partió á la carrera; doña Inés cayó desmayada.

Solo el conde de Barcelona supo tener serenidad en aquel trance.

No faltaron valientes caballeros en su comitiva que se acercasen á él á pedirle permiso para contestar al reto entrando en campo con los enlutados paladines; mas el buen conde no quiso concedérselo.

—Dejad, dijo, á los de Aragon que prueben que esa no fué alevosia: vosotros mis valientes catalanes, estais seguros de que no lo haya sido?

El regente de Portugal se halla gravemente enfermo, según indica la prensa lusitana.

El *Faro* dice que el señor don Fernando Corradi será nombrado ministro plenipotenciario en Londres si el señor don Antonio Gonzalez entra en el ministerio; pero el *Clamor* asegura que no es probable la entrada del señor Infante en el ministerio de la Gobernación, ni la del señor Gonzalez en el de Estado.

El vapor *Mindello*, de la armada lusitana, se está preparando para conducir á don Pedro V y al infante don Luis á la esposición de París. De la capital de Francia pasarán á Italia con el fin de hacer una visita al Papa.

La emperatriz Eugenia, regala á la de Austria un vestido de encajes de Alecon, de la esposición de Londres, su valor 200,000 francos.

El día 19 falleció en Madrid el general Bellido, uno de los mas decididos campeones de nuestras guerras con la Francia.

La situación de la provincia de Alicante es trágica; los ladrones, en cuadrillas de treinta y mas hombres, roban descaradamente, y tienen en continua inquietud los pueblos del litoral. Esto por una parte, y los asesinatos que con frecuencia se cometen, demuestran lo deprimido que allí se encuentra el principio de autoridad, y la anarquía que cunde por donde quiera.

Un buque que desde Alhucema traía á Málaga al gobernador de aquella plaza, se ha visto vivamente perseguido por barcas africanas.

Estos repetidos insultos al pabellón nacional no dejan de ofrecer ocasiones tambien repetidas y nunca aprovechadas para operaciones militares, principio del mas glorioso y floreciente porvenir de España.

CORTES.

Reseña de la sesion del día 18.

Abierta la sesion á la hora ordinaria y pasadas á las respectivas secciones diferentes comunicaciones y enmiendas relativas á los proyectos de ley que se agitan en la Asamblea, se leyó un proyecto de bancos agrícolas y el Sr. Alvaro de Zafra lo apoyó en los términos siguientes:

«Brevisimas han sido las esplicaciones que acabo de hacer á las Cortes leyendo el proyecto de ley que, como consecuencia de una enmienda presen-

tada á la ley de desamortización, hemos tenido el honor de presentar varios diputados.

El objeto de este proyecto de ley es el establecimiento de bancos hipotecarios con el producto de las fincas de propios, beneficencia é instruccion pública que van á desamortizarse. Nosotros hemos creído que por este medio daremos vida á la agricultura, porque esos bancos facilitarán capitales con un interés módico; y de esta manera mataremos la usura, que es el cáncer que devora á nuestra agricultura.

Pero no será este el principal beneficio que resultará de esos bancos; el mayor de todos será facilitar los medios de que la desamortización se lleve á debido efecto con grande utilidad para el Estado y los particulares. Una de las objeciones que se han hecho á la ley de desamortización es la de que se va á sacar al mercado una gran masa de bienes de seis ú ocho mil millones de reales, y que no habrá capitales en la nación para comprarlos. La comision ha contestado que no se propone que las fincas salgan al mercado, sino á medida que se pida; pero en ese caso la desamortización no llegaria á terminarse en lo que resta del siglo. Pues bien: nosotros creemos que precediendo el establecimiento de bancos á la ley de desamortización, hallarán los particulares que tengan capitales en bienes inmuebles, pero no en metálico, las cantidades necesarias para comprar las fincas que se tratan de desamortizar, y verificándose esto en un término breve las fincas tendrán mas valor y el Estado encontrará mas pronto las utilidades que de las ventas han de resultarle.

Otra de las razones que hemos tenido para presentar este proyecto, es evitar esa desconfianza que el público en general abriga respecto de la manera de entregar y satisfacer las inscripciones que hayan de darse á los propios, á la beneficencia y á la instruccion pública, porque nadie nos asegura que despues de este gobierno no pueda haber otro que abuse.

La historia de las inscripciones que se dieron á los pueblos á fines del siglo pasado dice bastante respecto á esto.

Se dice que se autoriza á los ayuntamientos para que paguen en cupones las contribuciones; pero esta es una medida administrativa muy mala; porque podrá llegar un día en que el gobierno necesite metálico con urgencia para cubrir atenciones muy precisas, y si se le entrega papel no podrá llevarlas.

Por estas razones, y siendo el establecimiento de esos bancos el único medio de evitar tales inconvenientes, espero que se tome en consideracion este proyecto de ley.

Hecha la pregunta, fué en efecto tomado en consideracion el proyecto del señor Zafra, acordándose que pasase á las secciones para el nombramiento de comision.

Ademas de esta proposicion, el Congreso tomó en consideracion otra del señor Santana, pidiendo que se supriman las cesantías de los ministros de la Corona.

El señor Lujan leyó un proyecto de ley que pasó á las secciones sobre el ferro-carril de Langreo.

Cuatro enmiendas al proyecto de ley de desamortización, fueron desechadas por la Asamblea, despues de abierto el debate sobre este punto. La del señor Bueno para que se exceptúen de la venta los bienes que son la mitad del año de aprovechamiento comun, y la otra mitad están arrendados por los ayuntamientos, fué combatida por el señor don Antonio Gonzalez, diputado por Estremadura.

El señor Godinez de Paz tambien presentó otra enmienda, y la sostuvo con insistencia, pero fué desechada por 157 votos contra 13.

Desechóse, finalmente, por 82 votos contra 72, otra enmienda del señor Rivero Cidraque, para que

no se vendieran los bienes pertenecientes á las escuelas Pías, y el señor Santana retiró la suya sobre patronatos y capellanías, levantándose en seguida la sesion, á ruego del señor marqués de Duero, que manifestó su deseo de que no se entrase en la discusion de una enmienda presentada por S. S., y era la que estaba en turno para discutirse.

Reseña de la sesion del día 19.

La Asamblea empezó aprobando un proyecto de ley para la construcción del ferro-carril desde Barcelona á Mataró.

El Sr. Labrador apoyó una proposicion para que se celebre una sesion extraordinaria de dos horas todas las noches y se proroguen las ordinarias una hora desde el 15 de Julio hasta el 15 de Octubre. La proposicion se tomó en consideracion.

Se aprobó el dictamen de la comision concediendo una pension de 12,000 rs para los hijos del brigadier Rivera muerto en la Coruña en 1843.

El Sr. Orense presentó y apoyó una esposicion de comercio de Santander en la que se pide la derogacion de la ley de 13 de Diciembre de 1831, según la cual se debe preferir al banco de San Fernando para el establecimiento de bancos de circulacion en las capitales de provincia.

Habiéndose entrado en la orden del día, el señor marqués del Duero usó de la palabra, que tenia concedida desde el final de la sesion anterior, para defender en un discurso notable por los argumentos con que supo robustecerlo, una enmienda hecha al artículo 2.º del proyecto de ley de desamortización, á fin de que se declarasen libres de venta las fincas destinadas á beneficencia, escuelas, institutos seminario, museos, cajas de ahorros, montes de piedad, palacios episcopales, etc.

El general Concha combatió la desamortización de esta clase de bienes con razones económicas, y asentó que la ley que se proyectaba no favorecía á los pobres sino á los especuladores, y que no aumentaria la riqueza pública, ni serviria como ilusoriamente lo aguarda el Ministerio, para sacar al Tesoro de la aflictiva y hasta desesperada situacion en que hoy se halla. Concluyó su peroracion el señor marqués del Duero, reprobando tambien la proyectada enagenacion de las minas de Rio tinto, y proponiendo al Gobierno que levantase un crédito sobre las mismas para aliviar de este modo en algo las crecidísimas cargas que hoy abruman al Erario.

La enmienda del señor Concha contestada por el señor Escosura fue desechada por la Asamblea.

Idéntica suerte cupo á otras enmiendas firmadas por los señores Moreno Barrera y Gil Virseda, y los señores Poyan y Lamadrid retiraron las que habian presentado.

Seccion extranjera.

PARTES TELEGRAFICAS.

(DEL 19.)

Correspondencia privada.

Viena, jueves 19 por la mañana.—Los periódicos de anoche hablan de un combate muy sangriento en Crimea, cuyo resultado ha sido favorable á los aliados.

París, 19 á la una de la tarde.—Se han recibido esta mañana noticias oficiales de Sebastopol, fecha del 12. Continuaba el fuego de las baterías contra la Torre Malakoff, sin resultado definitivo.

(DEL 20.)

París, viernes 20 á las doce y cuarenta y seis

minutos.—*El Monitor* publica hoy un despacho del general Canrobert, firmado el 14 delante de Sebastopol, en que anuncia que las tropas aliadas se han hecho dueñas de fuertes posiciones á la izquierda de la plaza. Anoche los fondos quedaron en gran alza 69-75, de resultas de esta noticia.

Berlin, viernes 20 á las diez del día.—De resultas de un combate sangriento, las tropas aliadas han tomado posicion á la izquierda de Sebastopol, posicion que empiezan á fortificar considerablemente.

Del 21.

París, sábado 21 á las 12 y 56 minutos de la mañana.—*El Monitor* contiene hoy el nombramiento de Mr. Hamelin para ministro de Marina. Nada de las operaciones militares. Anoche quedó el 3 por 100 francés á 69-85.

Viena, viernes 20 por la tarde.—Ayer se ha reunido la conferencia diplomática por la undécima vez. Los debates han sido largos, pero se dice públicamente que no han ofrecido resultados.

Viena, sábado 21 por la mañana.—El lunes próximo, 23 del actual, debe tener lugar la duodécima y acaso última conferencia de los diplomáticos representantes de las cinco grandes potencias. La ansiedad y la expectativa son grandes, al acercarse el momento en que va á decidirse de la paz ó de la continuacion de la guerra. Todavía se conservan grandes esperanzas de llegar á un arreglo pacífico.

Gacetilla.

Fatal desencanto. Deslizábanse tranquilos nuestros días en la creencia de que el noble profesorado de la prensa se egrecería siempre con dignidad. ¡Funesto error!.. El órgano de las fantásticas utopías, el legítimo representante de los principios, necesidades y aspiraciones del Alto-Aragon, nos retira sus simpatías y acoge nuestros badajazos con el mas solemne desprecio. No podíamos ciertamente esperar que, al final de nuestra ascendente carrera, un desencanto tan fatal viniese á acrecer nuestras culpas. Y ¿qué hacer en tan grave conflicto?

Compasion y no desprecio

Merece loquilla hermana,

Quien en su orgullo necio

Menosprecia á La Campana.

Cuando la prudencia ó miedo

Callar os aconsejaba,

La Campana de Toledo

Ayes lastimeros daba;

Y sus toques alternando

Entre el fantástico estruendo,

El cambio fue realizando

Y los planes destruyendo....

¿Qué hacia la Castillejo

La de metal tan sonoro,

La que con su pico de oro

Cautiva por su gracejo..?

Máxima. Un tirano no necesita para reinar talentos ni virtudes, sino soldados, cadenas y calabozos. Para ser escritor público tampoco se necesita talento ni estudio, solo basta pluma, tintero y papel.

¿Si será cierto? En Oloron y en otros puntos se nota mucha animacion, segun aseguran algunos inocentes. Planes vastos se han fraguado con la sana intencion de turbar el plácido sosiego del cuerpo de carabineros. ¿Si querrán dejarnos nuestros vecinos de allende de una vez en paz?

Leche de burra. El uso de la leche de burra tan generalmente propagado en Europa, y que recomiendan todos los médicos á las personas delicadas ó afectadas del pecho se in-

trodujo en Francia por un judío. He aquí como: Francisco I se encontraba muy débil y muy incomodado, sus fatigas guerreras y sus excesos le habian conducido á un estado de languidez que se aumentaba de día: los remedios no le mejoraban. Hablaron al rey de un judío de Constantinopla que gozaba la reputacion de curar este género de enfermedades. Francisco I mandó su embajador á Turquía, que hiciese venir á París á este doctor israelita á cualquier precio. El médico judío llegó y no recetó al rey mas que leche de burra: este dulce remedio sentó bien al monarca, y todos los cortesanos de ambos sexos se apresuraron á seguir el mismo régimen.

Así no se acabará el mundo. En la semana última, hubo en Londres 2,099 nacimientos y 1,604 fallecimientos entre estos últimos 139 de resultas de quemaduras, fracturas, heridas, etc. Se han contado tambien 74 muertes repentinas, número mucho mas considerable que de costumbre, y que los coroners han designado en estos términos: «Hallado muerto; visitacion de Dios.»

No fiarse de fantasmas. Un labrador en Inglaterra, viudo, se alarmó á deshora de la noche por los fuertes ladridos de su perro. Al acercarse al animal observó en él con una especie de terror que le obligó á tomar una escopeta é inspeccionar las causas que lo motivaba.

Al hacer esta operacion se encontró un fantasma vestido de una sábana blanca que asomaba por detras de un vallado. Con un encuentro tan desagradable, el labrador se detuvo sin poder articular palabra; pero en este estado tan crítico, creyó salir del paso con dirigir las siguientes frases á su antagonista.

—Si fueres mandado por Dios, habla; si por el demonio, confúndete. ¡Miserable! exclamó el fantasma, soy tu difunta esposa, que se levanta de la tumba para impedir que te enlaees con Maria A. con quien he sabido estás en amores. La única muger que deberá ocupar mi lugar á tu lado, es Enriqueta B. Cásate con ella, de lo contrario vivirás eternamente mortificado.

Estas palabras tan severas no causaron el efecto que el fantasma creyó, pues mi hombre lo que hizo fué cobrar mas fuerzas de ánimo, se arrojó sobre su enemigo, y despojándolo del traje que traía, se encontró lleno de sorpresa con Enriqueta B., la cual quedó naturalmente corfada, por la intrepidez de su apasionado.

Se dice que el labrador quedó tan admirado de esta estrategia, que se resolvió en seguida á casarse con la muchacha.

La colegiala (continuacion.) Como en el árbol las ojas que el cierzo sañado bate, quedóse Julia temblando, pálida y triste el semblante. Entre sus crispados dedos estrecha en ansias mortales la carta que abrir no quiere temiendo ver nuevo ultraje. Quiso gritar y no pudo, y sola con sus pesares, haciendo un esfuerzo horrible, que mas que le anima abate, desesperada y llorosa en fiero delirio cae; pero almas como la suya triunfos, las derrotas hacen. Quiso reír y en su lábio brotó la sonrisa amante, y del contento en su rostró vió aparecer las señales.

—¿Me desdennan?... dijo, ¡bravo! ¿Se suicidan? Que se maten. Veamos ahora qué dice don Pascual de Palomares.—Y esto diciendo rompió de la última carta el lacre, y así leyó con acento altivo, seguro y grave.

«Mi señora doña Julia: Viéndome marido en ciernes, y sabiendo que á Holofores, mató Judit, en Betulia, y temiendo quiera Vd. como al otro vendimiarme, hoy pongo pies en pared; pero... despues de vengarme. Con esta fecha remito á la prensa de Madrid el siguiente manuscrito y firmo y rubrico, oid.

—Anoche en una calleja se vió á una mujer tapada, de una raquítica-vieja y un jóven acom-

pañada. Llegaron á cierto punto: la vieja desapareció satisfecha con el unto que el caballero la dió. Solos, á un coche subieron; cruzaron á una y mil calles, de si hablaron ó durmieron no dá la historia detalles. El marqués de... en su tertulia, contando el lance una noche, aseguró que era *Julia Giron*, la que iba en el coche.—»

—Y será capaz!... Sí; todo, exclamó, en sus celos cabal!

—Señorita, dijo un mozo; el coche de vuestro padre está esperando á la puerta.

—Que espere;—y añadió aparte. Papá querrá que esta noche horrible, á su lado pase. ¡Imposible! Este billete puede hacer que me señale todo el mundo. Tengo joyas... Las venderé á grandes males grandes remedios.

—Toribio, ¿me quieres?

—Soy un salvaje; pero á querer de toas veras no me echa la pata naide,

—Carga con esos baules.

—Pero...

—Obedece y no hables.—

—A la una de la noche, hora en que debian matarse dos hombres, una berlina cruza por el Prado á escape. Sonó un tiro... otro despues...—

Fin de la primera parte.

La Colegiala 3.ª parte. Con direccion á la corte.—triste y pausada camina—la misteriosa berlina—que Toribio abandonó.—Y á pesar de que no lleva—quien guie su paso ledo—por la puerta de Toledo—al salir el alba entró.—Plazuelas y calles cruza,—y por coincidencia rara,—frente al colegio se para—donde era Julia feliz.—Bajad á la vez dijeron—los negros enmascarados,—trasgos vivos arrancados—de antiguo y sucio tapiz.—Abriose la portezuela:—bajó Julia, entró en su casa,—en la fiebre que la abrasa—buscando fuerza y valor.—Y ya en su estancia sentóse;—y ahogando sus males fieros—ofreció á sus compañeros—la silla y sitio mejor.—No hay luz en el aposento:—el primer rayo del dia—rompiendo la niebla fria—que empaña el niveo cristal,—penetra cansado y débil—en la estancia silenciosa—donde callada y medrosa—Julia devora su mal.—Por fin rompiendo el silencio—que exacerbaba su pena,—con voz y temor agena—la colegiala exclamó:—Basta de silencio y sepa—la razon de esta visita—que ni el tormento me evita,—de hablar la primera yo.—¿Quiénes sois? ¿cuál vuestro nombre? ¿cuál la intencion que á mi os guia?—que pica en descortesia—tal mudo silencio va.—Calló y sus dos compañeros,—cual si una voz solo fuera—dijeron de esta manera—á Julia.

Seccion Religiosa.

SANTO DE HOY.

San Fidel de Sigmaringa, martir.—Suevo de nacion y abogado de oficio, pero que abrazó el estado religioso, tomando el hábito de capuchino. Los calvinistas incitaron al pueblo para que le matasen, y en el año 1622 estando predicando, murió de 25 heridas.

SANTO DE MAÑANA.

San Marcos, Evangelista.—Natural de Cirena en Pentápolis, compañero inseparable de San Pedro. Escribió su Evangelio que fué aprobado por el vicario de Jesucristo; obispo de Alejandria, en cuya ciudad le arrastraron por las calles, consiguiendo la corona del martirio, año de 68.—**San Aniano, obispo.** De Alejandria, de oficio zapatero, y convertido á la fé por San Marcos, que le ordenó de sacerdote, y le substituyó en la silla pontificia. Fué muy limosnero, gobernó 4 años y 7 meses, murió en el de 86.—**Letanias mayores,** ó súplicas que hace la Iglesia en favor de los frutos de la tierra y contra las malas influencias de la atmósfera: su origen está en las calamidades públicas.

Editar responsable *Jacobo Maria Perez*. I. de l mismo